

Lo pequeño es hermoso o el oxímoron económico

Rafael Martínez González*

Ernst Friedrich Schumacher (1911-1977), economista nacido en Austria en 1911 y nacionalizado inglés en 1950. Escribió una colección de agudos ensayos en torno al rol de los efectos del pensamiento económico occidental en distintos ámbitos. Su principal obra, intitulada *Lo pequeño es hermoso*¹, es un texto que atacó el corazón mismo de la teoría económica tradicional.

Pregúntesele a un economista formado en la tradición del *mainstream*, aquella sustentada filosóficamente en el utilitarismo benthamita, lo siguiente: ¿Por qué *más* es mejor? La respuesta posiblemente estará imbuida de sentido común. Utilizando una lógica excluyente, éste responderá “porque debemos obtener el mayor bien para el mayor número”, así enarbolando las figuras de Jeremy Bentham y J. S. Mill. Esta forma de pensar generó vacíos epistemológicos en la concepción de la *acción económica*². Las evaluaciones, ya sean cuantitativas o cualitativas, del *homo aeconomicus* (el hombre racional por

definición) son mediadas a través de una simple operación aritmética: la diferencia entre el placer o el beneficio y el dolor o la pérdida nos lleva a concretar, o no, una acción.

La respuesta de nuestro economista, también, está vinculada a un juicio de carácter ético y moral; así, intenta sentar las bases para una relación Individuo-Sociedad antes que el establecimiento del binomio Estado-Sociedad. Analicemos un poco el nacimiento de la ciencia económica y su modificación e impacto en la realidad.

El pensamiento económico moderno está sustentado en los análisis de, principalmente pero no limitado a Adam Smith, David Ricardo, Thomas R. Malthus y John Stuart Mill³. Consideremos entonces que la economía política, esa antigua ciencia económica, se desprende de la filosofía social en la medida que irrumpe en escena el liberalismo, una herencia de un convulsivo periodo histórico, demarcado principalmente por el cambio del paradigma en torno a la doctrina social, misma que a partir de entonces (y sobre todo a raíz de la publicación de la *Teoría de los Sentimientos*

* Estudiante del Doctorado en Economía en El Colegio de México.

¹Lo pequeño es hermoso, Schumacher, E. F., 1974, Ediciones Orbis

²Entiendo por acción económica toda aquella acción que es realizada con la finalidad de obtener un bien.

³Podríamos dejar fuera a Richard Cantillon, William Petty y la escuela fisiócrata por motivos de espacio.

*Morales*⁴) convierte la ganancia obtenida de una transacción en algo moral, ya no priva más la deontología de la ganancia justa en el comercio.



Esta forma de pensar la economía como algo moral, distanciándose así de la doctrina económica de la Iglesia en la medida en que ésta última condena el comercio, la usura y la ganancia, ha llevado a la legitimación del carácter teleológico de las acciones económicas, ese que establece que si existe una necesidad moralmente aceptada, es posible satisfacerla, la economía nos da la clave para acceder a esto: el mercado.

Más de 200 años de esta concepción económica nos han colocado en una situación difícil, fenómenos como la

⁴ Teoría de los Sentimientos Morales, 1759, A. Smith.

marginación social, la pobreza, la urbanización y el deterioro ambiental nos muestran las falencias de una ciencia económica que ha relegado categorías *antieconómicas*. Sin embargo, la economía es una ciencia noble, ha tratado de llenar esas parcelas del conocimiento con teorías y aplicaciones; lamentablemente, la economía, también, es una ciencia fragmentaria, no se ocupa de aquello que no es posible de discernir sobre una base moral, acepta lo moral como algo dado, con lo cual prefiere no interferir, es, en muchos sentidos, el *Bartleby, el escribano* de Melville, interviene en distintos debates epistemológicos, pero, desafortunadamente, la economía estándar *preferiría no hacerlo*.

De ahí la importancia de rescatar los *outsiders*, Schumacher lo entiende a la perfección, él trata de responder a esas preguntas que el pensamiento económico tradicional no quiere, no porque no pueda, contestar. Juzguemos este pensamiento con la misma vara con la que ésta realiza sus juicios, es decir, de una manera empírica. Si existe un consenso en la afirmación de que existen problemas más grandes que la acumulación de capital (como los señalados en el párrafo anterior), la ciencia, ese instrumento al servicio de la humanidad, puede ser utilizado para la mejora de las condiciones de vida, entonces, el centro del debate económico debe ser uno que privilegie el análisis de estos problemas, cualquier método es válido si se tiene una buena intención.

El (los) debate (s) actual(es) en la economía puede (n) verse desde muchas ópticas y, generalmente, están encaminados a la discusión de tres conceptos centrales: crecimiento económico, inflación y desempleo; sin embargo, estos no son los problemas más acuciantes de la encrucijada humana.

En *Lo pequeño es hermoso*, podemos encontrar un diálogo de Schumacher con lo que él considera problemas económicos en el mundo. Los problemas que se analizan en la primera parte del libro, son, básicamente, los siguientes:

- i) el tamaño de las economías,
- ii) el problema de los recursos y
- iii) el sector educación.

Un concepto primordial, en el cual hemos sido educados doctrinariamente los economistas, tiene que ver con las *economías de escala*⁵, bien, dado que los criterios de eficiencia económica pueden guiarse por la generación de dichas economías, es muy probable que el tamaño de las ciudades aumente entonces ¿Qué pasa cuando una ciudad comienza a crecer y se generan éstas? Schumacher comenta que:

“La economía del gigantismo y la automatización es un remanente

⁵Las economías de escala se presentan cuando existe un descenso en los costos de producción por unidad o incremento de utilidades de una unidad económica derivados de un crecimiento de la planta productiva.

de las condiciones y pensamiento del siglo XIX, totalmente incapaz de resolver los problemas de hoy...”⁶

En el problema de los recursos, Schumacher se enfoca en la concepción de la naturaleza y la dependencia del hombre con respecto a esta. Cuestiona abiertamente si la tierra es un medio de producción o, más bien, un fin en sí mismo⁷. No obstante, el autor sostiene que el *hombre-productor* y el *hombre-consumidor* es, finalmente, el mismo hombre. La humanidad produce lo que consume y pensar en términos dicotómicos, o en categorías excluyentes, lleva a una contradicción, en este caso de carácter, más que económico, vital. Esta contradicción eficiencia económica *vis a vis* calidad de vida producirá un efecto devastador sobre la naturaleza.

El problema de la educación tiene que ver con las ideas dominantes, a saber:

- i) la evolución;
- ii) la competencia;
- iii) el relativismo cultural y
- iv) la idea del positivismo científico⁸.

En particular, ésta última se enfrasca en la idea hegemónica de que todo conocimiento puede obtenerse solamente a través de los métodos de las ciencias naturales, dejando de lado la *fuerza de la*

⁶ Schumacher, *Ibíd.* P. 68

⁷ Schumacher, *Ibíd.* P. 108

⁸ Schumacher, *Ibíd.* Pp. 92-93

sabiduría. El problema aquí reside en identificar medios y fines; la competencia técnica y la evolución son procesos que son *aprehendidos* de la realidad, trasladando la realidad a la teoría, sin ninguna crítica sobre la situación, soslayando así problemas de carácter toral en la concepción del desarrollo humano.

Las propuestas de Schumacher (que se presentan en la segunda parte del libro) consisten, principalmente, en la generación de una *Tecnología Intermedia*, donde interviene una lógica de “producción por las masas” en lugar de una “producción masiva”. Sin duda, trata de crear una tecnología con acceso para todos. En el plano práctico, esta idea fue trascendental para la creación de ciertas organizaciones, principalmente Practical Action⁹, cuyo trabajo es: “... dar asistencia técnica al Tercer Mundo”.

Por otro lado, entre las aportaciones más importantes que realiza el autor, consiste en analizar los hechos de manera *meta-económica*, es decir, estudiar los motivos que subyacen en el proceso económico. Sin duda, los economistas actuales deberían preguntarse de vez en cuando: ¿de qué sirve consumir? Como diría Schumacher:

“... Si el economista no estudia la meta-economía, o, lo que es aún peor, si permanece en la ignorancia de que hay límites para

⁹<http://practicalaction.org/>

la aplicabilidad del cálculo económico, es probable que caiga en una clase de error similar al de ciertos teólogos medievales que trataban de dilucidar problemas de la física por medio de citas bíblicas.”

Una de las críticas que se le pueden hacer a Schumacher es que parece no comprender a cabalidad el proceso económico, la valoración que se hace *en la realidad* de una acción. Cuando dice que:

“... la economía trata con las mercancías de acuerdo a su valor de mercado y no de acuerdo a lo que ellas son intrínsecamente”¹⁰

Schumacher no soslaya el proceso económico, más considera que este ha errado en las directrices de desarrollo. Así, solicita un cambio en la dirección de la economía; finalmente, también se vale de la racionalidad económica al señalar que los costos que tendrá para la humanidad una pérdida de la naturaleza afectará negativamente la calidad de vida. Entonces, se sostiene su argumento en la medida que la concepción de un hecho económico está basado en categorías *reales* mal concebidas, o concebidas de manera nociva para el bienestar. Así, es posible darle una respuesta a Schumacher: la economía no legitima el proceso económico, más bien lo estudia, lo analiza. El dialogo con este autor

¹⁰Schumacher, *Ibid.*P. 44

no debe conducirse por cauces mono-disciplinarios.

Lo pequeño es hermoso nos invita a derribar esos escudos epistemológicos en aras de concebir *otra* forma de desarrollo,

por esa razón es importante la crítica a la ciencia. Pues así, cuando ese estadio es un lugar común en las discusiones académicas, Schumacher nos responde: ten cuidado con lo que haces, pues tiene consecuencias.



Cartel conmemorativo del 100º Aniversario de la Independencia de México 1810 – 1910
Foto: Culcyt.